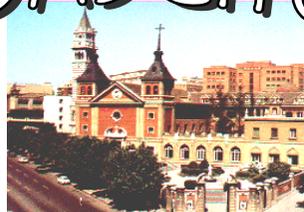


Exigencias de una Buena Convivencia

1. No juegues nunca con los sentimientos de los demás. No avergüences a nadie, mucho menos delante de otras personas.
2. Niégate a mortificar a otros con ocurrencias, sutilezas y genialidades, por muy superior que te creas en inteligencia, cultura, dinero, propiedades, poder, belleza, aptitudes... El humillado nunca lo olvidará.
3. Procura actuar siempre con justicia o, mejor aún, con cordialidad. De ese modo evitarás resentimientos y hostilidades. Una manera óptima de servir al prójimo consiste en amarlo.
4. No te dejes llevar por nerviosismos, impaciencias y egoísmos, que conducen irremediamente a la insatisfacción y al descrédito
5. Sé respetuoso con los demás. Sé correcto en el hablar. Procura no falsear nunca la verdad ni disfrazarla. Jamás perjudiques a nadie ni de palabra ni por escrito.
6. Aprende a acoger con una sonrisa. A veces es difícil sonreír. Sin embargo, ofrecer una sonrisa a alguien, en un momento determinado, puede aportar satisfacciones y recompensas inesperadas.
7. Sé una persona emocionalmente estable. No pases de los gritos a la charla sosegada, de la alegría incontrolada a la depresión y las lágrimas.
8. Interésate por quien camina a tu lado triste, agobiado, preocupado; pero siempre dentro del mayor respeto por su intimidad. Saberse acompañado en los momentos difíciles es el mejor remedio y la mayor demostración de amistad.
9. Nunca cortes las alas de la ilusión y de la esperanza a tus colaboradores, la esperanza y la ilusión alegran el corazón del ser humano y lo impulsan hacia realidades y espacios a veces insospechados.
10. Si quieres triunfar ante los demás, 'aprende a escuchar', 'ten paciencia' 'habla con ponderación' y aprende a 'ponerte en la piel del otro'.

Convivir es vivir con. Consiste en compartir la vida, las actividades, con otros. Las convivencias son, por tanto, encuentros para convivir, para buscar juntos un objetivo, compartir la vida, las experiencias, y buscar una proyección futura. Es un momento extraordinario de la vida, sobre todo si de lo que se trata es de vivir los valores evangélicos.

COMUNIDAD EN CAMINO



Jesucristo Rey del
Universo - Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

23 de NOVIEMBRE
de 2008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis"



Si, por los medios que sea, un estudiante se hace con las preguntas de un examen, no es tan pardillo que se ponga a estudiar toda la materia, sino que se esfuerza en preparar lo que le van a preguntar. Jesús nos ha revelado las preguntas del último control. Hay muchos que parece que no se han enterado y no se preocupan de dar de comer al hambriento, de visitar a los encarcelados ni de acoger al emigrante. Un cristiano es aquel que se preocupa de todas estas cosas.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 1º de ADVIENTO
Ciclo "B" - (30 de Noviembre de 2008)

PRIMERA LECTURA: Isaías 63, 16-17, 64, 1. 3-7.

“Tu, Señor, eres nuestro Padre... Jamás oído oyó ni ojo vio a un Dios fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos”

Verdaderamente nuestro Dios es el Dios, el Señor, de la misericordia infinita. Quiere que todos recibamos el don de la fe en Él; pero no rechaza a ningún hombre o mujer de buena voluntad, que practica la justicia, la solidaridad y la misericordia, aunque no le conozcan, ni, por consiguiente, crean explícitamente en Él.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 1, 3-9.

Hermanos: en mi acción de gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo”.

Ante los éxitos de la vida, incluso en los espirituales, podemos caer en la tentación de la vanagloria; sin caer en la cuenta de que todo don viene de Dios. Por eso debemos, como san Pablo, dar gracias a Dios porque nos ha escogido (“siervos inútiles somos”) para hacer obras buenas “en el hablar y en el saber”.

EVANGELIO: Marcos 13, 33-37.

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, vigilad; pues no sabéis cuando es el momento... Los que os digo a vosotros, lo digo a todos”.

La manera de vivir la esperanza fuera del templo es mantener una actitud de vigilancia, de revisión constante para ver como se rasga la opacidad de lo cotidiano y aparece la justicia, la paz, la igualdad; también para provocar ese alumbramiento.

Crisis y Hambre

Teóricamente todas las personas gozamos de los mismos derechos fundamentales. Así lo proclaman las Declaraciones internacionales y los Congresos. En realidad no es así. A estas alturas hay una Humanidad de primera clase – que su preocupación es en este momento es como salir de la crisis económica – y una Humanidad de tercera clase – que tiene el deber de morir de hambre -.

Nosotros solemos hablar del Mundo como si hubiera uno sólo. En realidad hay dos mundos bien diferentes: el que cuenta, que es nuestro mundo, y el que sobra, que son todos esos pueblos que malviven por debajo del nivel de pobreza, y luchan por sobrevivir del hambre o la desnutrición.

Este es el resultado real del progreso humano en el planeta Tierra. El “no va más” que hemos logrado los hombres. Y por este camino se ha de seguir. Al menos, así lo continuaran decretando las leyes intocables del “Capitalismo refundado”, que continuaran ejecutando el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el “G 8”. En esto consiste, lo vemos estos días, la salida de la crisis, el restañar nuestro modelo para continuar desarrollando sin límite alguno el bienestar de unos pocos, excluyendo a los más débiles y desfavorecidos.

En medio de todo esto están las grandes religiones hablando de Dios, y las diferentes Iglesias predicando a Jesucristo. Ahí estamos nosotros, los cristianos, sin fuerza para generar una solidaridad más eficaz entre los pueblos, a pesar de las palabras y los documentos de los últimos pontífices.

Sin embargo, no es difícil resumir el núcleo del evangelio. Bastan dos frases: “Dios es Padre de todos los seres humanos” y “la única manera de orientar la vida humana según ese Dios es promover la fraternidad y la justicia entre los hombres”.

Sería imperdonable no captar que Cristo pone a la Humanidad mirando en una nueva dirección: hacia los últimos, los excluidos, los pobres. El verdadero progreso no consiste en que una minoría privilegiada alcance un bienestar ilimitado excluyendo a los más débiles. La Humanidad progresa realmente cuando avanza en solidaridad y vida digna para todos. Para ser humanos no basta con alcanzar medidas para salir de la crisis, sino con alcanzar un “Nuevo Orden Internacional” mirando hacia el Congo, Etiopía. Haití y demás pueblos pobres de la Tierra. Son ellos quienes decidirán nuestra suerte final: “Venid benditos de mi Padre... porque tuve hambre y me disteis de comer... Apartaos de mí, malditos... porque tuve hambre y no me disteis de comer” (Evangelio Fiesta Jesucristo Rey del Universo).